

LA LEALTAD,

DIARIO RELIGIOSO-MONÁRQUICO.

PROSPECTO.

Un prospecto no es mas que un anuncio, y en todo anuncio debe haber siempre variedad y sencillez, precision y exactitud. No nos separaremos de esta regla al escribir el presente prospecto.

El nuevo periódico, que hoy anunciamos, se titulará LA LEALTAD, y será, Dios median- te, Católico Apostólico Romano, de una ma- nera resuelta. Español á toda costa y anti- revolucionario hasta la médula de sus huesos.

Se examinarán en LA LEALTAD, todas las cuestiones religiosas y políticas que se plan- teen en nuestro tiempo, con toda la claridad, toda la abundancia de datos y toda la conci- sion que nos sean posibles. Nuestro principal deseo consiste en suministrar materiales á los Católicos para que puedan, sin trabajo ni sa- crificios, defender la causa de la Religion con- tra tantos y tantos incrédulos como hoy la combaten.

LA LEALTAD mantendrá la causa católica donde quiera que la vea combatida. Si se sus- cita una cuestion canónica, apelará á los Bu- larios ó á las colecciones de los Concilios para defender la verdad é impugnar á nuestros co- munes enemigos, haciéndoles comprender que lo que en ellos, por error ó calumniosamente suponen, no es lo que las leyes de la Iglesia han establecido. Si se propone una duda en el campo de la jurisprudencia, LA LEALTAD revolverá nuestras grandes compilaciones ju- rídicas, con el fin de rechazar los vanos sofis- mas que en nuestra antigua legislación se funden. Si se expone algun argumento apo- yado en la Historia, sea sagrada ó profana, LA LEALTAD, sin arredrarse nunca por lo enorme del trabajo, recorrerá las páginas de los mas grandes y mas autorizados historiadores para destruir, para pulverizar materialmente los trascendentales errores históricos, que hoy con tanto descaro se propalan, y por desgracia con

tanta facilidad se admiten. Del propio modo, si nuestros adversarios se refugian en la eco- nomía política, para sustentar teorías anti- cristianas; si acuden al confuso arsenal de lo que hoy suele apellidarse filosofía, para en- contrar armas y esgrimirlas contra la causa Católica, tambien nosotros recurriremos á la economía política y á la filosofía, bebiendo en sus mas puras fuentes, para poder demostrar con testimonios irrecusables que todo cuanto hay bueno y verdadero en dichas ciencias, lejos de ser contrario, es muy favorable al Ca- tolicismo. Por último, LA LEALTAD, teniendo por norte al Vaticano; por escudo las tradicio- nes Católicas y Monárquicas de España; por programa el SYLLABUS, y por enseña el glo- rioso estandarte de Recaredo y San Fernando, de Isabel la Católica y Carlos V, intentará re- solver todos los problemas, sin miedo á nadie, sin consideración á nada, con el mas imper- turbable denuedo, en el sentido más radical- mente opuesto á la revolucion y á la incredulidad.

Deseamos que LA LEALTAD, á la vez que un periódico de noticias diarias, sea tambien un abundante repertorio de instruccion y de polémica. A este fin, no obstante los muchos y variados trabajos que se harán acerca de las cuestiones teológicas y de Sagrada Escritura, canónicas ó de jurisprudencia, históricas ó li- terarias, filosóficas ó económicas, para que el repertorio sea completo, se publicarán todos los meses, con el epígrafe de *Bibliografía Cató- lica*, cuatro artículos biográficos, en los cua- les se darán á conocer, no solo los biográficos, sino tambien las obras de los mas renombra- dos apologistas de los tres últimos siglos. De esta manera, sin gastos de ninguna especie, se hallarán los lectores de LA LEALTAD en po- sesion de una rica y utilísima biblioteca.

Además, con el fin de procurar á nuestros

lectores un honesto recreo, publicaremos en el folletín novelas interesantes, por su argumento; útiles por su lenguaje; amenas por lo agradable de sus formas, é incapaces de dañar á las buenas costumbres, por el esmero y aun el absoluto rigor con que serán sometidas dichas novelas, á las leyes de Dios y de la Iglesia. En las novelas que aparecerán en las columnas de LA LEALTAD, no habrá nunca ni una palabra obscena, ni un giro maligno, ni una insinuación venenosa, ni un pensamiento inmoral, ni nada, por último, que no sea compatible con la fé y la virtud. En nuestras novelas se verá siempre abatido el orgullo y ensalzada la humildad; castigado el vicio y recompensada la virtud; reprobado el divorcio y enaltecida la fidelidad conyugal: anatema tizado, en fin, el suicidio, como un acto criminal ante Dios y cobarde ante el mundo, y encomiado el sufrimiento y coronada la resignación cristiana, cual dos grandes virtudes, bajadas del cielo, para librar al hombre de las amarguras de la desesperación. De esta suerte, las novelas que con tanta frecuencia suelen ser palancas de corrupción é incredulidad, pudieran convertirse en eficaces medios para conservar la fé y tornar odiosa la inmoralidad.

Réstanos ahora explicar el título de nuestro periódico. Se apellidará LA LEALTAD, porque será siempre leal en la discusión y porque además, acatando las leyes é inculcando su obediencia, nunca, ni por interés, ni por cálculo, ni siquiera por habilidad, se apartará del derecho legítimo, por más que la legitimidad se halle cubierta con el tristísimo velo de la desgracia ó se nutra con el amargo alimento que empapa con sus lágrimas el dolor de la emigración. Aunque el mundo entero abandone, por ejemplo, á Pio IX y á Francisco II, LA LEALTAD, que solo en el infortunio puede justificar su título, siempre aclamará á Pio IX como Vicario de Jesucristo y como soberano de los Estados Pontificios, y ja-

más, suceda lo que suceda, dejará de decir, con voz muy alta, que el sufragio universal es una mentira; que la usurpación es un nefando crimen; que el hijo del gran Monarca Fernando II es el Rey legítimo de las Dos Sicilias. En este sentido LA LEALTAD se identificaría con *La Legitimidad*. No obstante, damos la preferencia al primer título, porque aun nos parece mas genérico y mas expresivo que el segundo.

Muy fácil nos hubiera sido el hacer un periódico de grandes dimensiones, pero no lo creemos oportuno, y, por economía de dinero y de tiempo, hemos preferido un tamaño regular, en el cual quepa todo lo necesario y falte espacio para lo superfluo. LA LEALTAD será, pues, cuatro veces mayor que este prospecto.

El papel será bueno y la impresión clara, correcta y esmerada. Lo aseguramos. LA LEALTAD desaparecería si no pudiera publicarse con excelente papel y hermosos tipos.

LA LEALTAD empezará á publicarse el día 1.º de Febrero de 1866.

Los que se suscriban á LA LEALTAD por un trimestre, recibirán en el acto un ejemplar de *La Impugnación de Mr. Renan*; los que se suscriban por seis meses, tendrán al momento un ejemplar de la *Historia de las Heregias*; en fin, á los que se suscriban por todo el año, se les enviará al instante, con el recibo de la suscripción, una colección de sermones, la que ellos señalen, entre las tres de *Cuaresma*, *El Mes de María* ó *Dominicas*, de á dos tomos cada una, que hasta ahora lleva publicadas el autor de estas líneas. Además, los suscritores á LA LEALTAD, serán considerados como socios de *El Tesoro Parroquial* y disfrutarán de igual ventaja que estos, pudiendo adquirir por el precio de 20 rs. tomo, *El Diccionario Enciclopédico de la Teología Católica*.

MIGUEL SANCHEZ, presbítero.

PRECIOS DE SUSCRICION.

MADRID: 7 reales al mes.

PROVINCIAS: Un mes solo.

Tres meses

Seis meses

Un año

10 rs.

25

50

100

Si la suscripción se hace por medio de los correspondientes costará 28 rs. por trimestre, 56 por semestre y 112 por todo el año.

HABANA Y PUERTO-RICO:

4 1/2 ps. fs. por trimestre y 5 si la suscripción se hace en casa de los correspondientes.

FILIPINAS:

Semestre 8 pesos; un año 15.

EXTRANJERO:

Trimestre 50 rs.; semestre 100.